

Comedor escolar universal y gratuito: un objetivo alcanzable y urgente

Resumen para medios



2013

Educo puso en marcha en España un programa pionero de Becas Comedor.

Educo y sus becas comedor

La crisis económica de España, la llamada Gran Recesión que empezó en 2008, impactó fuertemente en las familias. Miles de personas se quedaron sin trabajo, perdieron sus hogares y gastaron todos sus ahorros. Quienes ya vivían haciendo malabares para llegar a fin de mes o, simplemente, ya no llegaban, vieron empeorar su vida en cuestión de meses.

Como ocurre siempre, los colectivos más vulnerables fueron los más afectados, y entre ellos, la infancia. Niños y niñas que llegaban a la escuela sin desayunar porque no había comida en casa y que veían cómo sus padres y madres se debatían entre pagar el alquiler o los recibos.

Para paliar esta emergencia social, **en 2013 Educo puso en marcha en España un programa pionero de Becas Comedor**. Inicialmente, su principal objetivo fue asegurar a niños y niñas que lo necesitaban una comida completa y nutritiva al día en el comedor escolar y también durante las vacaciones estivales. **Además de garantizar su alimentación, Educo empezó a trabajar para que el mediodía en la escuela fuera también un tiempo de aprendizaje y para que durante los meses de verano estos niños y niñas participaran en colonias y campamentos donde seguir aprendiendo a través del juego y el ocio. Porque para Educo la educación, entendida de una manera amplia, es la principal herramienta para erradicar las desigualdades sociales.**

#AlimentaSuEducación

Los años han pasado, pero la situación para la infancia no ha mejorado. 1 de cada 3 niños y niñas en España están en riesgo de pobreza o exclusión. La pandemia, cuyas consecuencias económicas siguen presentes, y la actual guerra de Ucrania han puesto en evidencia, una vez más, las necesidades no resueltas de los niños y las niñas, especialmente de aquellos que se encuentran en situación de pobreza y vulnerabilidad.

Nueve años después de la puesta en marcha del programa Beca Comedor, Educo ha otorgado más de 52.000 becas a niños y niñas, trabaja con más de 300 centros educativos y entidades sociales y ha facilitado más de 4,3 millones de comidas. Pero, queda mucho trabajo por hacer. Un trabajo que no les corresponde a las organizaciones sociales, sino a los Gobiernos y administraciones responsables del cumplimiento de los derechos de la infancia, empezando por el acceso al comedor escolar, que es parte de derecho a la educación. **Porque la educación cambia vidas. Es la clave para curar los**

males de un mundo enfermo y desigual. Para ello, hay que asegurar que el acceso a la educación sea equitativo, que todos los niños y las niñas tengan las mismas oportunidades, y un primer paso es poder acceder al comedor escolar.

Sin embargo, como demuestra el informe de Educo *Comedor escolar universal y gratuito: un objetivo alcanzable y urgente. Primera estimación económica para alcanzar la equidad educativa en España*, ni todos los centros educativos tienen comedor escolar, ni todo el alumnado que necesitaría acceder a ello puede hacerlo. Cambiar la situación implicaría el compromiso de los Gobiernos y administraciones competentes de aumentar las partidas destinadas a educación, algo que desde el punto de vista de Educo es viable según las estimaciones económicas que ha realizado y que supondría una significativa mejora en la vida de los niños y las niñas, especialmente de aquellos en situación de pobreza y vulnerabilidad.

Por qué importa el comedor escolar

El comedor escolar es básico para el bienestar de los niños y las niñas. No solo porque allí se asegura su alimentación, sino porque sus beneficios influyen directamente en su salud, sus relaciones con los compañeros y compañeras, su formación o su protección, entre otros:

Alimentación

El comedor escolar garantiza una comida nutritiva y completa a los niños y las niñas. Estar bien alimentados es la base para su desarrollo físico, mental y emocional tanto dentro como fuera de la escuela.

Educación

Estar bien alimentados significa tener la suficiente energía para poder seguir las clases y estar atentos. Cuando uno pasa hambre, estudiar se convierte en algo secundario. En otros niveles, asistir al comedor escolar es tener la oportunidad de seguir formándose. Allí se aprende sobre nutrición, salud o reciclaje. Se desarrollan habilidades sociales comiendo con los compañeros y compañeras, conversando en un clima más distendido que en la aula. Se aprende a convivir y a respetar las diferencias, a resolver los conflictos, a escucharse y a tratar bien a los demás. Pero además, se garantiza que estos niños y niñas vayan a la escuela después del mediodía, lo que previene el absentismo escolar. Desde la experiencia de Educo sabemos que si van a casa a comer y no hay ninguna persona adulta con ellos, se multiplican las posibilidades de que se queden allí solos y se salten las clases de la tarde. Además, Educo está realizando un proyecto piloto con cinco colegios para que las actividades y los aprendizajes del mediodía sigan la línea pedagógica que ya tiene la escuela.



Protección

Mientras los niños y las niñas están en el comedor escolar y todo lo que es el espacio del mediodía, están protegidos. Los monitores y monitoras, el profesorado y otras personas adultas se encargan de su cuidado.



Juego y tiempo libre

Jugar y tener tiempo libre para decidir qué se quiere hacer con él forma parte del aprendizaje de cualquier persona. El espacio del mediodía, justo antes de empezar las clases de la tarde, permite a los niños y las niñas esparcirse, crear, elegir libremente y gestionar su tiempo, a la par que refuerza las relaciones con sus amigos y amigas.

Salud

Asegurar la alimentación de los niños y las niñas en el comedor escolar es básico para que no sufran problemas de salud relacionados con la malnutrición, como la obesidad infantil, u otros que puedan arrastrar cuando sean personas adultas.

Conciliación familiar

Que los niños y las niñas puedan quedarse a comer en la escuela permite a las familias una mayor conciliación. No solo porque en muchos casos padres y madres están trabajando, sino porque aquellos que no tienen trabajo y lo necesitan pueden buscarlo con la tranquilidad de que sus hijos están en la escuela aprendiendo, protegidos y bien alimentados.

Algunos datos a tener en cuenta

El **31,1%** de los niños y las niñas menores de 18 años está en riesgo de pobreza o exclusión. Mientras que en algunas comunidades es más bajo del 20%, como País Vasco o Navarra, en otras supera el 35%, como en Extremadura, Asturias o Andalucía.

No todas las escuelas tienen comedor. El 17,8% de los centros educativos públicos de primaria no cuenta con este espacio.

Solo el **44,8%** del alumnado asiste al comedor escolar. Hay diferencias importantes entre comunidades autónomas. Mientras que en el País Vasco (78%) o la Comunidad Valenciana (60%) hay una asistencia importante, en Islas Baleares (17%) o en Murcia (16%) el porcentaje es muy inferior.

Solo el **11%** del alumnado recibe alguna ayuda o beca para poder asistir al comedor a pesar de que 1 de cada 3 niños y niñas está en riesgo de pobreza o exclusión.

El precio medio del comedor es de **4,6 euros** por día.

Los precios oscilan entre los 3,5 euros y los 6,5 euros, siendo Baleares, Cataluña y Navarra los sitios más caros.

¿Quién paga el comedor?



La inversión pública en educación infantil y primaria en España es del 1,6% del PIB, una cifra alejada de países referentes de Europa como Suecia (4,4%) o Noruega (2,6%). Dentro de esta inversión, está la partida de becas y ayudas al comedor escolar.

El comedor de la escuela tiene un coste anual de 737 millones de euros. De este coste, únicamente 191 millones corresponden a las ayudas y becas que otorgan los Gobiernos. Es decir, que las familias aportan los 546 millones restantes, casi el 74% del presupuesto.

Educo ha realizado una simulación económica para saber qué costaría que todo el alumnado de primaria de la escuela pública fuera al comedor escolar. También ha analizado qué gasto supondría que accedieran al comedor todos los niños y niñas de esta etapa educativa en situación de pobreza o exclusión.

Asisten ahora al comedor escolar 861.928 niños y niñas. Los Gobiernos invierten 191 millones de euros.

¿Qué pasaría si todos los niños y las niñas en riesgo de pobreza o exclusión fueran al comedor escolar?

Educo estima que en España hay **482.182 niños y niñas** en riesgo de pobreza o exclusión que no van al comedor escolar. Si los sumamos a los **861.928** que ya asisten, irían un total de **1.334.110** alumnos y alumnas.

En este caso, el coste para los Gobiernos sería de **1.073 millones** de euros. Es decir, que a los **191 millones** que ya invierten tendrían que sumarle **882 millones** de euros más.

¿Qué pasaría si todos los niños y las niñas fueran al comedor escolar?

En este caso, irían al comedor **1.967.841 niños y niñas** de primaria, fuera cual fuera su situación económica.

El coste para los Gobiernos sería de **1.664 millones** de euros.

Esto implicaría aumentar la partida en **1.472 millones** de euros más por curso, este incremento representa un **0,13%** del PIB.

¿Qué pedimos desde Educo?

- Que el comedor escolar y el espacio del mediodía se entiendan y **formen parte del derecho a la educación.**
- Que el **espacio del mediodía se integre dentro del proyecto educativo** de los centros.
- Que se tomen medidas urgentes para que todos los niños y las niñas en riesgo de pobreza puedan asistir al comedor escolar. Esto supondría una **inversión de 882 millones por parte de los Gobiernos.**
- Que en un futuro el **comedor escolar sea universal y gratuito.** Todos los niños y las niñas deberían tener acceso sean cuales sean sus circunstancias.